

Sudáfrica y Mozambique firman un importante pacto de seguridad militar

Ciudad del Cabo (AP).- Africa del Sur y Mozambique han acordado "los principales elementos para un pacto de seguridad militar", con objeto de evitar las agresiones fronterizas.

Este acuerdo significa un avance en la iniciativa que hace diez semanas presentaron la minoría blanca que gobierna en el primer país y el Gobierno negro de tendencia marxista del segundo, cuya finalidad es poner fin a la hostilidad entre ambos. El jueves, una comisión militar sudafricano-angolana comenzó a controlar el sur de Angola zona en la que el primero de febrero empezó la retirada de Africa del Sur. Al mismo tiempo, éste país liberó a Herman Toivo, que ha estado en la cárcel durante 16 años, fundador del SWAPO, movimiento que ha estado luchando duramente, a partir de sus bases en Angola, para acabar con el régimen de Namibia.

Después de las conversaciones que concluyeron en el acuerdo, las delegaciones de Africa del Sur y Mozambi-

que declararon que en la negociación habían acordado "que ningún país servirá de base para actos de violencia o de agresión contra otro, ni se utilizará el territorio de un tercer Estado para tales actos". También se ha acordado la formación de un "comité conjunto de seguridad" para supervisar el pacto.

Africa del Sur ha acusado a Mozambique de ayudar a los guerrilleros del ANC (Congreso Nacional Africano), que lucha para acabar con el gobierno de minoría blanca. Mozambique, por su parte, alegó que Sudáfrica armaba y entrenaba a la Resistencia Nacional Mozambiqueña, que quiere poner fin al Gobierno marxista del presidente Samora Machel.

El primer ministro sudafricano, Piet William Botha, se ha entrevistado con la delegación mozambiqueña durante una hora. Es la primera vez que participa directamente en la negociación. El presidente Machel se entrevistó, a su vez, con los sudafricanos en Maputo, el 20 de febrero. En el mencionado

comunicado se dice que las reuniones de los dos estadistas "fueron decisivas para crear un clima de mútuo entendimiento". No se sabe dónde o cuándo se firmará oficialmente el pacto.

Este acuerdo militar entre los dos países tiene una gran significación puesto que se trata de dos regímenes antagónicos que tienen que resolver, a pesar de ello, los problemas fronterizos causados por su propio sistema.

Africa del Sur es un país policial que tiene que seguir manteniendo el régimen de minoría blanca a pesar de que los negros son cuatro veces más. El mantener la actual estructura supone que Pretoria sostenga con un enorme esfuerzo policial a los negros que viven en lo que John Vorster calificó como las "patrias" o bantustans en las que todos los negros deben estar inscritos a pesar de que se encuentren viviendo y trabajando en zonas dominadas por blancos.

Mozambique tiene también que resolver los problemas creados por la revolución. No son tan complicados como los que tiene Angola aunque la resistencia al régimen de Samora Machel se ha extendido por todo el territorio debido al escaso éxito de los planteamientos marxistas en lo que a la marcha económica se refiere.

Curiosamente, los problemas que tienen los dos países, muy distintos en su origen, son los que han unido a los dirigentes de Maputo y Pretoria para encontrar un acuerdo de cooperación.

La Vanguardia

Barcelona (E)

Tir. q. 276 551

Argus Media No. 5185